

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIV N.º 9 - MADRID, 1.ª quinc. de mayo de 1964 - Precio: 1 Pta.

¡UNION

La noticia de las grandes manifestaciones de Bilbao y San Sebastián, el 1º de mayo, habrá colmado de alegría y emoción a todos los revolucionarios y demócratas, a todos los antifranquistas españoles. Dichas manifestaciones marcan un verdadero salto de calidad en el desarrollo de la lucha; se trata de manifestaciones políticas de los trabajadores, apoyados y sostenidos por amplios sectores populares. La fuerza obrera ha aparecido con todo su vigor y ha sido dueña, durante horas, de las calles.

Y esto se ha producido en medio de una situación general, caracterizada por

el ascenso de la lucha de los trabajadores. Cuando en Asturias, según los últimos datos que nos llegan al escribir este artículo, hay más de veinticinco mil trabajadores en huelga, cifra que no refleja más que débilmente la realidad, pues en el mes de abril, en unos u otros momentos, han estado en huelga casi todos los mineros y los metalúrgicos asturianos. Con Riotinto y Puertollano, centros mineros importantes, también en huelga, igual que los obreros agrícolas de Jerez, Sanlúcar, Puerto de Santa María, Trebujena, Lebrija, Arcos de la Frontera y Chiclana. Y con el antecedente de los re-

LA FELICITACION DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA A LA CAMARADA DOLORES IBARRURI CON MOTIVO DEL PREMIO LENIN DE LA PAZ

Querida camarada Dolores Ibárruri:

Queremos decirte la inmensa alegría que nos ha producido la noticia de que el Premio Lenin de la Paz te haya sido concedido este año, al mismo tiempo que al gran dirigente de la Revolución Argelina, compañero Ben Bella y el artista Bidstrup.

Hemos leído tus nobles palabras considerando ese premio como una distinción a la lucha heroica de la clase obrera y del pueblo español contra el franquismo. Así lo consideramos nosotros, coincidiendo contigo.

Pero al mismo tiempo estimamos que por tu dilatada y hermosa historia de luchadora; por tu actividad incansable de ayer y de hoy en favor de la paz y de la democracia; por tus sacrificios a la causa de España y de su pueblo, nadie mejor que tú puede portar esa distinción en nombre de la España del trabajo, en nombre de los millones de mujeres y hombres que aman la paz.

Con este motivo queremos hacerte llegar nuestra felicitación y nuestros saludos más cariñosos y fraternales.



- Santiago Alvarez. - Luis Balaguer. - José Bárzana. - Santiago Carrillo. - Leandro Carro. - Fernando Claudin. - Manuel Delicado. - Horacio F. Inguanzo. - Ignacio Gallego. - Eduardo García. - Juan Gómez. - Jesús Izcaray. - Narciso Julián. - Enrique Lister. - Enrique López. - Gregorio López Raimundo. - Luis Lucio Lobato. - Domingo Malagón. - Juan José Manso. - Ramón Mendezona. - Antonio Mije. - Juan Modesto. - José Moix. - Miguel Núñez. - Juan Rejano. - Wenceslao Roces. - Francisco Romero Marín. - Federico Sánchez. - Simón Sánchez Montero. - José Sandoval. - Luis Segundo. - José Antonio Uribes. - Rafael Vidiella. - Sebastián Zapirain. - Serafín Aliaga. - Pedro Ardiaca. - Teresa Bonet. - José Bonifaci. - Lorenzo Cano Gómez. - Joaquín Cárdenas. - Antonio Cerdón. - Demetrio Cuesta. - Juan Diz. - Irene Falcón. - José García. - Antonio Guardiola. - Mario Guilera. - Ignacio Hidalgo de Cisneros. - Luis Lacasa. - Mauricio Lopera. - José López. - Federico Melchor. - Pedro Méndez. - Juan Olivares. - Ramón Ormazábal. - Vicente Pérez. - Juan Planelles. - José Renau. - Carlos Rivera Ordóñez. - José Román. - Jesús Saez. - Manuel Sánchez Arcas. - Francisco Torres Benítez. - Celestino Uriarte. - Daniel Vega.

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
 (Estación Pirenaica)
 De 7 a 8 menos 5 de la mañana, por campos de onda de 30, 39, 43 y 48 metros.
 De dos a tres de la tarde, todos los días, la emisión de sobremesa por campos de onda de 21, 25 y 27 metros. Los domingos, por 21, 25, 27 y 30 metros.
 De 5 de la tarde a 12 y media de la noche, por campos de onda de 30, 39, 43 y 48 metros.

! Y paralelo a este ascenso del movimiento de lucha de los trabajadores cunde un profundo descontento en el agro español, cuyos problemas se agravan día tras día; crece el malestar entre la burguesía media y pequeña, cuya situación económica empeora; incluso entre sectores de la burguesía monopolista cuyas empresas, sin pedidos, atraviesan un momento difícil.

Las luchas actuales, y particularmente las manifestaciones de Bilbao y San Sebastián y las huelgas de Asturias, indican la gran crecida experimentada por la conciencia política de las masas desde las huelgas de abril y mayo de 1962. Tras las reivindicaciones económicas planteadas en aquellas, latía un fondo político evidente. Ese fondo ha aflorado posteriormente en la generalización relativamente rápida de la demanda de derecho de huelga y libertad sindical. Ambas reivindicaciones, claramente políticas, son planteadas hoy abiertamente por los trabajadores y sus representantes en una serie de provincias. Pero subyacentes en ellas está otra exigencia, cada día mas determinada, la exigencia de democracia y libertad, al grito de: "¡Abajo la dictadura!" La prueba concreta es que en Bilbao, cuando las masas, en la calle, han palpado su fuerza real, ese grito incontenible ha surgido de miles de gargantas.

Y con ese grito, otro: "¡Huelga! ¡Huelga!" demostrativo de que la idea de la huelga general política penetra en las masas; que éstas van asimilando la verdad de que la huelga general es el instrumento poderoso con que puede asestarse un golpe fundamental al franquismo.

Las huelgas y las potentes manifestaciones son nuncio de los futuros movimientos nacionales de masas que darán en tierra con la dictadura. Ciertamente esos movimientos, y fundamentalmente la huelga general política y la huelga nacional no son fáciles de organizar bajo la dictadura fascista. Que no surgen tan rápida e inesperadamente como los espíritus impacientes piensan. Pero las acciones que estamos comentando indican cuál es la dirección de los acontecimientos, hacia dónde marchamos, paso a paso, trabajosamente mas de manera segura y firme. Esas acciones confirman que estamos en la buena vía, que hay que seguir perseverante, tenaz, pacientemente. Sin lloriquear y sin dejarse ganar por el desánimo ante las dificultades; sin abandonarse tampoco a la impaciencia estéril. Hay que trabajar y luchar, TRABAJAR Y LUCHAR HASTA CONSEGUIR NUESTRO OBJETIVO.

(Sigue a la vuelta.)

¡UNION!

(Viene de la primera página.)

Cierto, el trabajo y la lucha clandestina suponen riesgos; viéndolo superficialmente podría creerse que con un permanente tejer y destejer, en el que no nos movemos del sitio, no avanzamos. Mas la realidad es que cada paso que damos, en la organización y en la unidad de las masas, cada paso en la acción, enriquece y eleva al conjunto del movimiento, y aunque transitoriamente puedan producirse descalabros, lo adquirido se mantiene, y resurge en una fase posterior, en una escala más elevada, permitiéndonos dar pasos más importantes y fundamentales adelante. Peldaño a peldaño vamos ascendiendo la escalera de la unidad, de la organización, de la conciencia revolucionaria y democrática de las masas, y acercándonos a la plataforma desde donde podremos lanzar las acciones decisivas.

En vísperas del 1º de mayo la policía lanzó un "parte de victoria" anunciando la detención de varios dirigentes comunistas en Madrid. Entre ellos está José Sandoval, miembro de nuestro Comité Central, uno de los más cultos e inteligentes dirigentes del movimiento obrero español, cuya vida está llena de heroísmo.

Cierto que la detención de Sandoval, de Lacalle, de Luis Antonio Gil López, de Justo López, y otros camaradas es un revés; como lo es la detención de la Comisión obrera en Vizcaya. Como lo fue, aún más grave, el asesinato de Julián Grimau. Mas la lucha contra el franquismo, la lucha por la democracia y el socialismo no es un camino de rosas. Al lado de los reveses, que son su precio, no podemos desconocer los progresos, los éxitos de nuestra lucha, incluso en ese terreno de la represión; no podemos ignorar la significación y el valor de que los mineros deportados hayan vuelto a Asturias; de que aun no habiendo obtenido la amnistía, estén saliendo en libertad numerosos militantes antifranquistas; de que el instrumento típico del terror fascista, el tribunal especial de Eymar haya sido disuelto, y que el asesor de ese tribunal, el falso jurista y homosexual notorio Manuel Fernández Martín, sea puesto ya hoy, antes de la eliminación del franquismo, en la picota.

Hay que trabajar y luchar, encajando y superando los reveses, valorando todo paso adelante, para extraer de él nuevas fuerzas y energías. Cada lucha, cada acción, aunque no tenga inmediatamente un eco general, eleva todo el movimiento. Las huelgas de Asturias, del 63, que no lograron extenderse y que algunos eternos pesimistas juzgaron como un "fracaso", han traído los progresos en el país vasco y en otras partes de España. No hay una sola acción de masas inútil, aunque en lo inmediato termine sin haber conseguido los resultados que se proponía. Esos resultados no aparecen de golpe, más que en casos excepcionales. Cada lucha es un peldaño más hacia esa plataforma de la que serán lanzadas las luchas decisivas y finales contra la dictadura. Cada acción sacude, quebranta los cimientos ya débiles en que se asienta el régimen.

★

En esas luchas se van creando las formas de organización y unidad de las masas trabajadoras y populares. Tenemos el ejemplo del movimiento de las comisiones obreras de la Oposición sindical —que no es un movimiento comunista, ni de ningún otro partido, sino un **movimiento de los trabajadores todos**—. En Asturias ese movimiento es una realidad; unas decenas de militantes obre-

ros son ya los auténticos dirigentes de la clase obrera, conocidos, con gran prestigio y autoridad. En Vizcaya existe y se ha consolidado la Comisión provincial obrera apoyada por Comisiones obreras elegidas democráticamente en todas las empresas. Esos ejemplos van cundiendo en Madrid, Barcelona, Cádiz y otras provincias, entre los trabajadores industriales y los obreros agrícolas. Así está surgiendo un doble poder efectivo en el campo sindical; frente a los jefes, investidos por el Gobierno, carentes de prestigio y autoridad, corrompidos y ladrones, las Comisiones obreras, elegidas por los trabajadores, sostenidas por ellos, con una autoridad y una eficacia crecientes, apoyándose en las escasas posibilidades legales existentes y combinándolas con las formas de lucha extralegales. A medida que ese nuevo poder sindical profundamente democrático, se afirma, va rompiendo las tinieblas de la clandestinidad, surge a la luz pública, se desenvuelve abiertamente, se impone como un **hecho**, como una **realidad**. De este modo, antes de realizarse el cambio de la dictadura a la democracia, van surgiendo e imponiéndose, en contraste y en pugna con las instituciones del régimen, los elementos profundos de democracia que están fraguando en España.

Esta experiencia de organización de las masas obreras, en la ciudad y el campo, de la que es hermana, por ejemplo, la experiencia estudiantil de lucha contra el S.E.U., se trata ahora —y ése debe ser nuestro trabajo y el de todos los grupos de izquierda— de extenderla lo más rápidamente posible a todo el país. Sobre ese cimiento sólido será mucho más fácil lograr un acuerdo de todos los grupos democráticos y antifranquistas, crear una alternativa eficaz al régimen franquista.

★

El ejemplo de los trabajadores tiene también profundas repercusiones entre los labradores y campesinos. No nos referimos al proletariado agrícola, que ha demostrado estar desde hace tiempo al lado del proletariado industrial, sino a los pequeños y medios propietarios del campo, e incluso a aquellos que en otro tiempo se consideraban ricos, pero que van siendo disminuidos, cuando no arruinados por la política anticampesina del franquismo. Entre estos productores reina enorme indignación y disgusto, a veces hasta desesperación; pero no existe, hoy por hoy, una lucha organizada. Influyen en esta ausencia de una lucha organizada muy diversos factores; en primer término la ausencia de libertad, la opresión; mas también la dispersión, el espíritu individualista del campesino, le dificultan superar los obstáculos que el régimen opone a que se organice y se defienda eficazmente. También es cierto que los labradores carecen, en general, de una tradición de lucha organizada propia; en el pasado y todavía hoy, son los grandes terratenientes y los grandes capitalistas agrarios, quienes se atribuyen la representación de los labradores, y quienes en vez de defender los intereses de éstos, tratan de apoyarse en ellos para defender sus enormes privilegios.

Hace falta que los labradores hablen por sí mismos, tengan su propia voz, defiendan sus propios intereses, que los grandes terratenientes y capitalistas no "defienden" más que de palabra. Hace falta que los labradores, los campesinos propietarios, se organicen, si no quieren, uno tras otro, ir ofreciendo su cabeza a la cuchilla, es decir, si no quieren ser expulsados de la tierra por el régimen y por los grandes propietarios del campo.

Y hoy el ejemplo de cómo organizarse se lo dan los trabajadores. Si éstos pueden constituir comisiones obreras, ¿por qué no van a poder formarse comisiones

de labradores? ¿Por qué en cada pueblo, en cada comarca, provincia o región, no han de formarse comisiones de labradores, de campesinos? Es verdad que eso no es fácil, pero tampoco es imposible. ¿Quién impide a los labradores de un pueblo ponerse de acuerdo para nombrar su comisión, y a ésta de ponerse en contacto con los labradores de otros pueblos de la comarca para que hagan lo mismo, y luego entre todas formar una comisión comarcal? ¿Quién puede impedir que los representantes de varias comarcas formen una comisión provincial? Así se superaría la dispersión; a través de esas comisiones los labradores podrían ponerse de acuerdo sobre las formas de oponer resistencia a las medidas anticampesinas del Gobierno, sobre las formas de defenderse. Ciertamente que en general los labradores no pueden acudir a la huelga, que sería perjudicial para ellos mismos. Pero pueden concentrarse un día en la capital de la provincia, en masa, para exigir sus reivindicaciones, haciendo pesar su fuerza, como hacen hoy ya los obreros. Los labradores son muchos cientos de miles, cerca de dos millones en España; son una fuerza enorme. Si se ponen de acuerdo, si se organizan, si se movilizan podrán defenderse tan eficazmente como los obreros. Además, en sus acciones, en sus movimientos pueden contar con el apoyo y el sostén de los obreros, de los intelectuales y estudiantes; con el apoyo de la inmensa mayoría de los españoles. La cuestión para ellos, es que dejen de hablar en su nombre los grandes terratenientes; que hablen ellos mismos, que se defiendan ellos mismos. La cuestión es que el labrador pueda vivir decentemente sobre su tierra, con su trabajo, sin trampas, deudas ni miseria; no como un paria sino como un hombre de la segunda mitad del siglo veinte.

★

Las manifestaciones de Bilbao y de San Sebastián muestran el entrelazamiento de las acciones económicas y políticas; muestran también, cómo en definitiva la lucha hay que terminar planteándola de manera resuelta y decidida en el terreno político. La decisión, a todos los problemas del pueblo y de la nación, se sitúa concretamente en ese terreno. Hay que marchar hacia ese terreno por todos los caminos posibles, desarrollando todas las formas de organización, unidad y lucha de la clase obrera, los campesinos, las capas de la pequeña y media burguesía. **Saliendo cada vez más decididamente a plantear los problemas en la calle.**

Si alguien lo dudaba, las luchas de este 1º de mayo han confirmado que España marcha hacia la democracia. En relación con esto las discusiones sobre "liberalización", "institucionalización" o "sucesión" a que se libran los mismos diarios franquistas; los ejercicios malabares para "desmomificar" el "Consejo nacional de falange", para tornar "representativas" superestructuras fosilizadas, tienen un interés en tanto en cuanto revelan la descomposición y el fracaso de las instituciones fascistas; pero se quedan muy por detrás de lo que en estado de gestación avanzada está incubándose en España, que es un profundo cambio democrático. Expresan el desfase profundo que existe entre la mentalidad y los criterios de la oligarquía dominante —incluso de su parte que se autotitula "moderna"— y los del pueblo, los de la inmensa mayoría de los españoles.

Que la experiencia de Bilbao, San Sebastián y Asturias; que la experiencia de las luchas de este período nos sirva a todos para ver claro el camino hacia la democracia. Para recorrer rápida y victoriosamente lo que nos queda aún de ese camino hace falta fundamentalmente: **UNION, UNION Y UNION.**

UNA GRAN JORNADA DE LUCHA Y DE UNIDAD EN EUZKADI

En un magnífico ambiente de unidad y de solidaridad proletaria, las fuerzas representativas de la clase obrera y del pueblo vizcaíno han preparado el primero de mayo.

Mediante acuerdos de las distintas fuerzas de oposición se concentraron los esfuerzos de agitación y de organización en hacer una manifestación de masas como primera acción importante para conseguir la libertad de la Comisión obrera que había sido detenida. Hubo paros en Beltrán y Casado, Firestone, Edima, Edesa, Unquinesa y en otras empresas, más la huelga de Bolueta que continuaba.

A acudir a la manifestación llamaron los comunistas, los socialistas, solidarios vascos, J.O.C., C.N.T., los estudiantes, las H.O.A.C. Ha sido una importante victoria política el que todas estas fuerzas de oposición vizcainas hayan lanzado llamamientos que coincidían en los mismos objetivos reivindicativos.

EL PRIMERO DE MAYO EN BILBAO

A los gritos de ¡Libertad para los detenidos! ¡Abajo Franco! ¡viva la libertad y la democracia! ¡amnistía para los presos! ¡viva Euzkadi libre!, cuarenta mil personas se manifiestan en Bilbao.

Una enorme multitud que oscilaba según primeras informaciones en unas cuarenta mil personas, se ha hecho dueña de las calles más céntricas de Bilbao durante dos horas. En la más amplia unidad fue preparada y en una verdadera jornada de unidad nacional del pueblo de Vizcaya, se ha llevado a cabo. Católicos, socialistas, nacionalistas, comunistas, cenetistas, estudiantes, empleados y técnicos y núcleos de otras capas de la población han participado en esta magna concentración. También han participado algunos sacerdotes con sotana puesta y miles de mujeres y jóvenes.

La manifestación partió de la plaza Elíptica donde está la sede de los Sindicatos, cogiendo la Gran Vía a lo largo y ancho y dirigiéndose al Arenal donde ha sido disuelta por voluntad, casi se puede decir, de los propios manifestantes.

El despliegue de fuerzas policíacas no es para contarlo y sin embargo no han podido cortar ni mucho menos impedir la manifestación. Ha habido encuentros con algunas docenas de policía ar-

mada; de éstos ha sido una infima parte los que han recurrido a la porra ante la fuerza arrolladora y actitud resuelta de los manifestantes. Hay algunos manifestantes heridos, pero también han quedado por tierra vapuleados seriamente, algunos de los policías que se atrevieron a utilizar la porra. La combatividad y arrojo de los manifestantes no es para describir. Los jóvenes enfrentándose con los coches de la policía y cuando ésta hacía intentos de bajarse de ellos, les decían "Venid a nosotros si tenéis c..." Ni un policía se movió. "No os dais cuenta que con vosotros no va nada", decían otros manifestantes cogiendo del brazo y zarandeando a algunos policías.

Ha quedado interrumpido el tráfico, por donde pasaba la manifestación. Las medidas represivas tomadas no han afectado para nada a la firmeza de los trabajadores y del pueblo; si que han impedido que miles de manifestantes más, fueran a la concentración.

Han intentado cerrar los accesos a Bilbao, guardia civil y secreta en todas las paradas de trenes y autobuses con fusil ametrallador y registrando los nombres de todo viajero previa exigencia del documento de identidad. Pero sólo han conseguido que muchos más no pudiesen ir a la manifestación.

Las mujeres ¡benditas sean estas mujeres! se han batido como leonas. Jóvenes del brazo de sus novios y otras del de su marido.

El contenido profundamente político de esta manifestación, ha dejado huella indeleble de los sentimientos y disposición a la lucha del pueblo de Vizcaya. El "abajo la Dictadura" ha resonado con potencia en las calles de Bilbao.

¡Huelga, huelga!, es otro de los gritos que ha sido lanzado con toda fuerza.

CRÓNICA DE LA MANIFESTACION DE SAN SEBASTIAN

Más de cinco mil manifestantes se concentraron en la Plaza Guipúzcoa, con vigoroso empuje y combatividad. A los gritos de *libertad sindical, viva Euzkadi libre, derecho de huelga y abajo la dictadura*, los manifestantes, pese a la oposición de la fuerza pública, lograron asaltar un domicilio falangista donde destruyeron propaganda del régimen.

A la manifestación de la Plaza Guipúzcoa habían acudido centenares de traba-

jadores de Eibar, Zumárraga, Irún, Beasain, Tolosa, Andoain, de Lasarte, Rentería, Pasajes y de otros pueblos de la provincia.

La manifestación había sido precedida de diversas acciones de lucha de los trabajadores en empresas metalúrgicas y otras, como el paro de dos horas en "Palmera" de Irún, la negativa a hacer horas extras en la fundición Echevarría de Beasain, las peticiones de los enlaces de Orbegozo, en Zumárraga, etc.

Tanto en la capital como en los pueblos guipuzcoanos se comenta mucho la importancia de la manifestación y la combatividad demostrada por los obreros. Hay un gran ambiente de lucha en las empresas donde los obreros no cesan de reivindicar libertad sindical, derecho de huelga y aumento substancial de salarios.

Los trabajadores de Guipúzcoa han dado un gran salto en la lucha, han reforzado su unidad en la acción y se preparan para llevar a cabo nuevos movimientos de masas.

LA HUELGA DE LOS OBREROS AGRICOLAS DE LA PROVINCIA DE CADIZ

La huelga que iniciaron los obreros viticultores de la zona de Jerez el día 20 de abril continuaba a comienzos de mayo. No solamente continuaba sino que se había ampliado a otros pueblos fuera de esta zona como son los viticultores del pueblo de Arcos de la Frontera. Estos, el miércoles día 22 abandonaron el trabajo al mediodía y se marcharon a sus casas.

También hay noticias de que los obreros viticultores del pueblo de Chiclana, que son muy numerosos, también se han incorporado a la huelga.

El sábado pasado la delegación del trabajo se reunió por separado con una comisión de los patronos y con otra de los representantes obreros. Lo que trataron la patronal y el delegado de trabajo no se sabe, pero con los representantes obreros el delegado del trabajo les dijo que si los obreros se reincorporaban al trabajo les prometía que para el mes de octubre se llegaría a un convenio colectivo. ¡El colmo de la desvergüenza!

Esta proposición fue rechazada de plano con indignación por la delegación obrera. Por lo que se ve tanto la patronal como las autoridades no están dispuestos a hacer concesiones. Por todos los indicios que hay tratan de resistirse para ver si pueden lograr obligar a los obreros que vayan al trabajo acosados por el hambre. Pero los obreros se mantienen firmes y con entusiasmo.

Y en su lucha, muy unidos se han venido manteniendo dispuestos a no ceder hasta conseguir un salario mínimo de 150 pesetas y de 160 para los especialistas.

Entre los obreros agrícolas en huelga había la esperanza de que los metalúrgicos de Cádiz, de los astilleros, los viticultores de Jerez de la Frontera, así como los salineros del Puerto de Santa María se solidarizasen con ellos para vencer la resistencia de los grandes terratenientes y alcanzar las justas reivindicaciones que han pedido.

LA HUELGA DE LOS MINEROS DE RIO TINTO

El lunes 27 de abril, continuaba la huelga de los mineros. Ya llevaba siete días y participaban en la misma unos siete mil obreros. En fundición y en hornos no entra nadie a trabajar, los hornos es posible que tengan que derribarlos. En las minas el paro es también total, así como en cocheras; no ha sido posible arrancar a talleres, ni a los de la central eléctrica; algunos presionados por las empresas y engañados por los jefes sindicales entran al trabajo, pero esto dura poco porque en seguida lo abandonan ante la presión de los obreros más conscientes que son muy numerosos y se multiplican realizando una gran actividad de explicación para deshacer las maniobras indecentes de esos jefes sindicales.

En represalia por la huelga, la empresa ha anunciado el despido de 96 obreros. Pero en una actitud solidaria, digna de destacar, sus compañeros de trabajo venían presentándose a los tajos y hacían saber a los ingenieros que no volverían al trabajo hasta que no fueran admitidos los despedidos.

Existe un gran ambiente y la moral en general es muy buena. Los mineros cuentan con la solidaridad de gran parte de la población. Una prueba de ello es la de que los panaderos les venían asegurando el suministro del pan.

LA SITUACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y EL PLAN DE DESARROLLO

Por José MOIX

Todos los datos concernientes a la marcha de la industria textil, y sobre todo del sector algodonero —de mucho el más importante—, muestran que la característica esencial es la de que sufre una "crisis" casi permanente. Los industriales y los economistas especializados en esta importante rama de la industria española, no disimulan que actualmente este sector textil va sorteando la situación y sigue su "historia de sacrificio", que si bien en 1963 hubo una progresiva actividad en relación con el año anterior, no ha cesado la inestabilidad.

Las fundamentales causas de una tal situación radican en que esta industria tiene que enfrentarse con problemas de estructura tradicionales, con un débil mercado nacional y un mercado exterior extremadamente incierto y fluctuante.

El consumo nacional de los diversos productos textiles también fluctúa de acuerdo con el resultado de las cosechas en el campo. Mientras el nivel medio en el consumo de algodón, por habitante y año, en el conjunto de los países de Europa occidental es de unos 5 kgs., en España en el período de los años 1956-1960 fue de 2,98 kgs., lo cual significa un considerable descenso en comparación al quinquenio 1931-1935 que fue de 4,07 kgs.

El sector textil algodonero se encuentra todavía extraordinariamente fragmentado en un gran número de empresas pequeñas y medias. Sobre un total de 249 fábricas de hilatura, con 2.363.962 husos —que había en el año 1962—, el promedio es inferior a 10.000 husos por fábrica. En Francia el promedio es de 60.000; en Bélgica de 50.000; en Italia de 40.000; y en Inglaterra de 110.000. En tejidos existían 855 fábricas, con 72.275 telares, con un promedio de 82 por fábrica.

El número de telares automáticos en España representan el 17,7 % del total. En Francia constituyen el 52,9 % y en Italia el 52,2 %.

La maquinaria textil es realmente muy anticuada. La edad media de uso alcanza más de 37 años. El régimen franquista, durante todo el período de su dominación, ha obstaculizado el necesario proceso de renovación de los equipos de maquinaria, negándose sistemáticamente a facilitar divisas a los industriales textiles para este objeto. Y precisamente a partir de 1945 han tenido lugar los mayores avances en la técnica de producción de maquinaria textil.

En 1960, por un decreto del gobierno se puso en vigor el llamado Plan de Reorganización de la industria algodonera, cuyos objetivos esenciales son: la sustitución de maquinaria anticuada por otra moderna; la mejora de la existente; la reorganización de las instalaciones industriales con el fin de mejorar la productividad o la calidad de los productos; y la concentración de las empresas. Es interesante destacar que ese Plan está orientado a impulsar la concentración de esa industria en manos del reducido grupo de industriales textiles monopolistas —como Muñoz Ramonet, Bertrand Mata, Fabra y Coats, Valls Taberner, Viladomiu, Sedó, La España Industrial—, y acelerar la ruina de las numerosas pequeñas y medias empresas, que están destinadas, a corto plazo, a desaparecer o a destruir la maquinaria anticuada a cambio de una hipotética e ínfima in-

demnización. (Está prevista la destrucción de 500.000 husos y 20.000 telares.)

Por falta de recursos financieros las empresas no monopolistas no pueden renovar sus equipos y van cerrando sus fábricas. La renovación de maquinaria, en general, se hace de manera muy parsimoniosa en las empresas medias que aún pueden subsistir.

La productividad dista mucho del nivel alcanzado en los países más desarrollados en Europa y en el Japón. Los índices logrados en Francia, Alemania federal, Holanda y Suecia, son más del doble que en España. Por otro lado esta mayor productividad la consiguen con un número de obreros más reducido. Por ejemplo, la industria algodonera francesa posee 50.000 telares más que la española y emplea 25.000 obreros menos.

En el último año se ha registrado un ligero aumento en la productividad. El índice alcanzado en 1962 fue de 113,3 y en 1963 ha sido 119,1 con la reducción del número de obreros que bajó el índice de 101,2 en 1962 a 95,3 en 1963. Pero este lento aumento no cambia substancialmente el problema de la baja productividad. Por lo demás este aumento está conseguido principalmente por la imposición de ritmos inhumanos de trabajo y el sistema de retribución a base del trabajo a destajo.

La aplicación del Plan de Desarrollo se propone que el producto nacional crezca durante los años 1964-1967 a un ritmo del 6 % anual y acumulativo, lo cual va a significar, de hecho, una acentuación de los ritmos de trabajo; una mayor explotación de los trabajadores, sobre los cuales se pretende descargar las funestas consecuencias del encarecimiento incesante del coste de vida y un empeoramiento de las condiciones de trabajo. Que esto será así no hay duda, pues los mismos partidarios y panegiristas del Plan reconocen que "no se trata de una obra sencilla que esté exenta de sacrificios" y la experiencia del Plan de Estabilización es demasiado reciente para que los trabajadores hayan olvidado que quien sufrió las consecuencias fueron ellos.

Laureano López Rodó, el Comsario del Plan de Desarrollo, ha dicho que su cumplimiento "exige un gran esfuerzo de nuestra economía para hallar mercados en el exterior y tratar de conseguir un ritmo de expansión anual de las exportaciones de un 10 % acumulativo". Para exportar no basta con el buen deseo. Como se dice en la revista *El Economista* del 1 de febrero de este año, "para exportar es preciso fabricar bien" e imponerse a la competencia en los mercados de otros países "con los fac-

tores propaganda, tiempo, reposiciones, calidad y precio".

Es evidente que la industria española, y concretamente la industria textil, no está en condiciones de poder enfrentarse con las dificultades que existen para una expansión de las importaciones de manufacturas textiles. El comercio mundial de textiles se ha contraído notablemente ya que la industria algodonera después de la segunda guerra mundial, se ha desarrollado extraordinariamente incluso en los países subdesarrollados, dándose el caso de que hoy es raro el país que no cubra buena parte del consumo interior de productos textiles de algodón con sus propias manufacturas. Y si la "liberalización" del comercio exterior llega a permitir que los artículos de algodón extranjeros tengan libre acceso en España, es de prever que en el mismo mercado español surja una competencia nada favorable para los productos españoles.

Sin plan, ni con Plan de Desarrollo las perspectivas para la industria textil y, esencialmente para la algodonera, son bien negativas para los trabajadores y las pequeñas y medias empresas de esta industria. La modernización de la maquinaria, la concentración en grandes empresas monopolistas y la intensificación de los ritmos de producción, incrementarán la reducción de los obreros textiles. Los que serán despedidos —particularmente los obreros de edad avanzada— se verán lanzados al paro con la sola alternativa de poder trabajar en otras profesiones como peones ya que su calificación profesional, adquirida con muchos años de trabajo, no encontrará oportunidad de empleo. Los industriales textiles pequeños y medios serán víctimas de los capitalistas monopolistas y su porvenir estará preñado de inseguridad.

Los graves problemas de esta importante industria, así como los demás problemas de la economía española, no sólo no tendrán solución bajo el poder de la oligarquía financiera-terrateniente y de la cual la dictadura franquista es su instrumento, sino que seguirán complicándose en perjuicio de los intereses vitales de las masas trabajadoras y de las otras capas populares españolas.

La salida democrática a la actual situación política de nuestro país, es la que puede abrir el cauce a la solución de los problemas que angustian a todos los españoles patriotas amantes de la libertad y la democracia. Por esto nuestro partido, todos los militantes y simpatizantes, no escatimamos esfuerzos y sacrificios en la acción combativa, en la preparación y organización de la clase obrera y de las masas trabajadoras para acelerar la liquidación del franquismo y restablecer la democracia en España.

MENSAJE DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI AL PARTIDO COMUNISTA DE BULGARIA

Presidente Consejo Ministros República Popular Bulgaria,
Primer Secretario C.C. Partido Comunista Bulgaria,
Camarada TODOR ZHIVKOV.

Expresamos pueblo búlgaro y vosotros, queridos camaradas, sentido pésame muerte admirable comunista Dimitri Ganev, miembro Buró Político Partido Comunista Bulgaria. Presidente Presidium República Popular Bulgaria. Junto pueblo búlgaro inclinamos cabezas, recordándole. Dimitri Ganev, revolucionario firme, es ejemplo para todos comunistas.

Por Comité Central Partido Comunista España,
Dolores IBARRURI.

UN REGIMEN DEMOCRATICO QUE SAQUE A LOS CAMPESINOS DE LA RUINA

Cuando los comunistas afirmamos que nuestra agricultura se halla estancada, como consecuencia de la nefasta política de la dictadura, se nos acusa de exageración. Pero esta vez no lo decimos nosotros, lo dice *El Norte de Castilla*, del cual extraemos estas palabras: "Estábamos como estábamos en el año 1920, el capital agrícola sigue rentando un dos por ciento. Esto, después de todos los progresos habidos y por haber, que han hundido en deudas agobiantes a los labradores "progresivos", pero que no han logrado hacer producir ni un kilo más de trigo a nuestro secano. En cambio, los gastos del cultivo se han duplicado. En resumen, las realidades y los clamores del año veinte, siguen su vigencia, que parece inmortal. Entonces se decía: así no se puede seguir. Ahora, cabe repetir la misma lamentación: así no se puede seguir."

No estará de más recordar que *El Norte de Castilla* habla en nombre de los grandes propietarios, lo que subraya aún más la magnitud del desastre de nuestra agricultura, "pese a todos los progresos habidos y por haber". Si no existieran otros hechos, éste bastaría para poner en evidencia la incapacidad y el fracaso de un régimen que viene ejerciendo su dominio absoluto sobre España desde hace un cuarto de siglo.

Pero puestos a precisar, lo de que estamos como en 1920 es discutible, pues muchísimos de los que entonces vivían mal que bien de la tierra hoy andan esparcidos por el mundo con el pesado título de emigrantes o muertos. La dictadura, uno de cuyos objetivos consiste en acelerar por todos los medios la liquidación de las explotaciones campesinas, ha arrojado y sigue arrojando del campo sus mejores fuerzas productivas, sus hombres y mujeres más vigorosos.

En *El Norte de Castilla*, como en otras publicaciones de las zonas agrarias, se denuncia sistemáticamente la política agraria del franquismo. Pero sistemáticamente también se elude la cuestión esencial, es decir, la cuestión del cambio de régimen. Diagnostican la enfermedad sin proponer ningún cambio eficaz. No ven o hacen como que no ven que, mientras los destinos del país sigan en manos del gran capital monopolista, el cambio seguirá siendo sacrificado en beneficio de los monopolios. Portavoces de los grandes terratenientes, esas publicaciones se desentienden de las calamidades de los campesinos pobres y medios, los más numerosos y los más esclavizados por el franquismo.

¿Cómo pueden éstos escapar a la ruina? ¿Cómo resolver los múltiples problemas que les agobian?

Esto sólo será posible con un verdadero cambio de régimen. Subrayamos lo de verdadero, porque el cambio político que necesitan los campesinos no es y no puede ser el que, agotadas las posibilidades de seguir gobernando como hasta aquí, propone una parte de la oligarquía, menos liberalizante que reaccionaria. El cambio que esa gente propone sería la continuación del actual régimen, con otras formas, pero con la misma explotación del campo, con la misma ruina para los campesinos.

El régimen que los campesinos necesitan es un régimen democrático en el

Por Ignacio GALLEGO

que puedan organizarse libremente para la defensa de sus intereses, en el que tengan voz y voto y una participación efectiva en la dirección del Estado. La existencia misma de la propiedad campesina está ligada a la liquidación del franquismo y al triunfo de la democracia. Y hace falta proclamar, frente a quienes sueñan con escamotear la solución de los graves problemas planteados en el campo, que una de las principales tareas a realizar por la democracia habrá de ser la de unas condiciones de vida dignas y humanas a todos los que cultivan la tierra.

Para crear esas condiciones de vida, lo primero es que la tierra sea de quienes la trabajan, o sea, de los obreros agrícolas y de los campesinos. Ello exigirá una profunda Reforma Agraria, no sólo para dar tierra a los que no la tienen, sino para completar las explotaciones de los que no la poseen en medida suficiente para vivir con desahogo. Hacen falta otras muchas medidas tendentes a consolidar todas las explotaciones campesinas, en cuya liquidación pone tanto empeño la dictadura, y como el cultivo de la tierra exige recursos financieros y técnicos, el Estado deberá prestar toda la ayuda necesaria para que dicho cultivo se haga en la forma más racional posible.

¿A quién se le puede ocurrir, estando en su sano juicio, que éstas y otras medidas semejantes pueden ser obra de los grupos oligárquicos que gobiernan hoy y se disponen a seguir gobernando mañana?

Lo que esos grupos pueden hacer es lo que han hecho hasta ahora, y lo que han hecho y lo que ha determinado que nuestros campos de Castilla, y no sólo de Castilla, estén como en 1920.

Los comunistas no tenemos inconveniente en coincidir con cualquier sector antimonopolista, en el campo como en la ciudad, en puntos de vista como el de *El Norte de Castilla*, porque la denuncia de la política franquista y de sus consecuencias es justa, parta de donde parta. Pero, al mismo tiempo, no podemos silenciar el carácter inoperante de esa denuncia, cuando sólo queda en palabras. Si sólo se castigara al malhechor con frases, de seguro que seguiría realizando sus fechorías. En este caso el malhechor es la dictadura, cuya política causa verdaderos estragos en el campo. Para hacerle frente, no bastan las palabras, por enérgicas que sean; es necesaria la lucha de todas las fuerzas que constituyen la oposición campesina.

Hasta ahora, la resistencia de los campesinos a la política franquista no ha adquirido el empuje necesario, sobre todo, por falta de organización. No obstante su enorme amplitud, la oposición campesina no pesa como debiera pesar en el desarrollo de la situación política. Pero esta insuficiencia puede ser superada en la presente etapa de auge de la lucha antifranquista, siguiendo el ejemplo de la clase obrera.

En el campo hay hombres capaces de encontrar formas de organización y de lucha apropiados a la situación y sin

incurrir en presunción, puede afirmarse que en esta tarea los comunistas hemos sido y seremos los primeros. Por una razón evidente, porque la defensa de los intereses de los campesinos es para nosotros una cuestión de principio. Los comunistas vemos en la clase obrera y en los campesinos las dos fuerzas principales de la revolución, y en su unidad, su alianza fraternal y su lucha, la condición decisiva para salir de esta situación, que acabe con el franquismo y abrir amplio cauce al desarrollo democrático de España.

Pero la organización del movimiento de oposición campesina no puede ser tarea exclusiva de los comunistas. En esta tarea deben participar todas las fuerzas dispuestas a acabar con el atraso de nuestra agricultura y con las penalidades de los campesinos. La diferencia de ideas políticas o creencias no debe ser óbice para que en pueblos y aldeas los hombres más conscientes y decididos creen, de común acuerdo, comisiones capaces de poner en pie un amplio movimiento de la oposición campesina. Sólo así, luchando unidos y organizadamente, es como los campesinos podrán defender eficazmente sus reivindicaciones y contribuir con toda su fuerza al triunfo de un régimen democrático que garantice una existencia digna a todos los que cultivan la tierra.

Se dirá por algunos que los campesinos no pueden hacer huelgas como las de los mineros de Asturias, Puertollano y Río Tinto, o como los metalúrgicos de Madrid, Euzkadi y Cataluña. Mas ¿cómo negar la posibilidad de manifestaciones y concentraciones campesinas, semejantes a las que se realizan en Francia, Italia y otros países de Europa? Ciertamente en España tales manifestaciones son ilegales. Pero también lo son las huelgas y, sin embargo, la dictadura no puede impedir las.

Precisamente, esa falta de libertad para defender sus intereses obliga a los campesinos a buscar formas de organización y de lucha extralegales. Las Hermandades no han hecho ni harán nada eficaz en su favor. Si grandes ferrateñientes como el Conde de Montarco y otros denuncian la incapacidad de esa organización ¿qué no pueden decir los campesinos? No negamos que en el seno de las Hermandades se puede luchar. Más aún, aconsejamos aprovechar toda posibilidad de lucha, por pequeña que sea, dentro de esa organización. Pero está archidemostrado que eso no basta, que los campesinos necesitan tomar en sus propias manos la defensa de sus intereses, sin confiar en las promesas de las altas jerarquías de las Hermandades, sin esperar que éstas resuelvan sus problemas.

Los comunistas hemos confiado siempre en la capacidad combativa de los campesinos. Esa confianza es hoy más firme que nunca, porque estamos convencidos de que esta gran masa trabajadora, oprimida, la explotada hasta lo increíble, sabrá escoger el camino de la lucha para acabar con esa opresión y con esa explotación. Y en este camino han contado y contarán con la ayuda más decidida de la clase obrera, cuyas luchas heroicas están creando las condiciones para la liquidación del franquismo y el triunfo de un régimen verdaderamente democrático.

EL CONGRESO DEL FRENTE DE LIBERACION NACIONAL DE ARGELIA

El 16 de abril fue solemnemente inaugurado en Argel el Congreso del F.L.N., el primero celebrado en el suelo de la Argelia independiente. Este Congreso constituye un importante acontecimiento en la vida y el porvenir de las masas populares argelinas.

Después de un debate amplio, libre, acalorado y áspero en muchos momentos, los delegados han adoptado las tesis programáticas y las bases orgánicas del F.L.N. que consagran la orientación socialista del gobierno de Ben Bella y que tienden a sentar los fundamentos de la edificación socialista en Argelia. Al fin de los debates, los delegados eligieron un Comité Central integrado por cerca de cien miembros, y proclamaron secretario general al Presidente de la República Argelina y primer ministro, Ahmed Ben Bella.

Dentro y fuera del país, los agentes del imperialismo y de la reacción interior hacían sobre el Congreso los más negros augurios. Sería, según ellos, un ajuste de cuentas entre diversos clanes, una especie de campo de Agramante en el que estarían a la greña: antiguos y actuales dirigentes, militares y civiles, el Poder y el Ejército, etc.

Las profecías de estos agoreros no se han cumplido. Lejos de desmoronarse, el F.L.N. ha salido del Congreso más unido, más fortalecido, con posiciones mucho más claras y sólidas. Ben Bella y diversos portavoces de este partido estiman que el Congreso ha sido el "Congreso de la fra-

ternidad", de la victoria del Frente Socialista, que ha estado consagrado, más que a remover lo viejo, a trazar el porvenir; que ha afirmado y consagrado de manera inequívoca la marcha del país hacia el socialismo.

No cabe duda; como han declarado los propios congresistas, no ha sido éste "el congreso de la facilidad y los mutuos parabienes". Ha sido una batalla. Una verdadera confrontación de los 1.900 delegados que en él han tomado parte, de las distintas corrientes, reflejo de la diversidad de intereses puestos a flote inmediatamente de la independencia, de la lucha de clases que se despliega en la nación argelina entre los obreros agrícolas e industriales, los campesinos pobres y las fuerzas progresivas que aspiran a edificar la vida sobre nuevas bases, no capitalistas, de un lado, y las otras fuerzas que pugnan por alzar barreras a los avances del socialismo.

La balanza se ha inclinado en el Congreso en favor del pueblo. Se ha impuesto la voluntad de las masas trabajadoras que tanto han luchado y sufrido en siete años de guerra cruenta, y que, habiendo triunfado sobre el colonialismo, no quieren salir de Málaga para entrar en Malagón, o haber roto unas cadenas para arrastrar otras. En el Congreso ha triunfado la opción socialista exigida por el pueblo, la orientación hacia una sociedad que, como se proclama en el programa adoptado, **ponga fin a la explotación del hombre.**

en las conclusiones del Congreso— "rechazan a los charlatanes que quisieran hacer del Islam una doctrina de la resignación. El pueblo lo asocia a su voluntad de poner fin a la explotación del hombre". Ben Bella lo ha repetido ante la multitud presente en el mitin que clausuró las tareas del Congreso. Que no se hagan ilusiones los que en nombre de la religión pretenden cerrar el paso al socialismo. "Hacer la revolución significa atacar los privilegios, cualesquiera que sean sus detentores."

EL PROGRAMA ADOPTADO

No se ha limitado el Congreso del F.L.N. a las declaraciones de principios. Se ha consagrado a estudiar, elaborar, concretar, esclarecer los objetivos de la revolución, a arbitrar las medidas que confirmen con hechos la opción socialista del pueblo y hagan de ella una realidad viva.

El contenido de esta revolución y sus objetivos se especifican en las tesis elaboradas por una amplia comisión preparatoria del Congreso, y que al ser adoptadas por los delegados, con muy ligeras enmiendas, han pasado a ser el Programa del F.L.N. para la construcción del socialismo en Argelia. Este programa preconiza la lucha hasta el fin contra las secuelas del colonialismo, la realización (completa) de la reforma agraria (aún existen en Argelia 8.500 propietarios con 100, 200 hectáreas, y algunos, muchas más). Prevé la nacionalización del comercio exterior, el reforzamiento del sector socialista a expensas del sector privado, el incremento de la gestión obrera en las empresas agrícolas e industriales, la lucha contra el paro y por el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo, por que los bienes culturales sean puestos a disposición de los trabajadores. Esta obra gigantesca se abrirá paso en lucha contra los adversarios del socialismo, por lo que su realización comporta la necesidad de un Estado que sea la expresión del poder de los obreros y los campesinos, un poder revolucionario libre de las secuelas del reciente pasado colonial.

El Congreso ha aprobado también los estatutos del F.L.N. Según estos estatutos deben tener predominio en este partido los obreros, los campesinos pobres, los trabajadores, cerrando sus filas a todo el que explote trabajo ajeno. Debe asentarse en el centralismo democrático, en la dirección colectiva y una amplia democracia interna que excluya al mismo tiempo la cristalización de tendencias. "Una de las mayores preocupaciones del Partido —se dice en las resoluciones— es la de velar siempre por ser un partido dinámico en contacto permanente con las masas." Así se concibe este partido de vanguardia destinado a ser el motor de la lucha del pueblo por el socialismo.

En política exterior el programa descansa sobre los principios de la coexistencia pacífica.

Con la perspectiva clara, el pueblo avanzará ahora aún con mayor decisión, haciendo frente a los adversarios, y deshaciendo las maniobras, hacia la realización de este gran objetivo: la edificación de la primera sociedad socialista de Africa.

EL SOCIALISMO HACE SU ENTRADA EN EL CONTINENTE AFRICANO

Es Argelia una prueba suplementaria del inmenso influjo y atracción de las ideas y realizaciones socialistas, de la fuerza extraordinaria del socialismo. Una prueba más de que en nuestra época, gracias a la existencia, la potencia y la superioridad del sistema socialista, los pueblos que se desprenden de la dominación colonial pueden eludir la vía capitalista, avanzar rápidamente hacia profundas transformaciones económico-sociales y políticas; que sus revoluciones de liberación nacional pueden conducirles de lleno a la revolución socialista.

En Argelia, una vez más, cobra vida el pronóstico que hizo Lenin hace 45 años, que viene a confirmar que en nuestra época el movimiento de liberación nacional forma parte indivisible del proceso revolucionario mundial único. "La **revolución socialista** —decía Lenin— no será sólo la lucha de los proletarios revolucionarios de cada país contra su burguesía, sino que será, además, la lucha de todas las colonias y de todos los países oprimidos por el imperialismo, la lucha de todos los países dependientes contra el imperialismo mundial."

Con una u otra variante, antes o después, los pueblos liberados de la dominación imperialista buscarán en el socialismo su liberación completa y definitiva.

Las ideas del socialismo ganan terreno en Africa. No es casual que tantos dirigentes burgueses de los Estados africanos se reclamen partidarios del "socialismo", pretendiendo encubrir con frases la trayec-

toria de una política de compromiso con el imperialismo, de substitución de unas formas de explotación y opresión del pueblo por otras. Así tratan de engañar a los pueblos que aleccionados por la experiencia adquieren clara conciencia de que no es el régimen capitalista el que les libraré del sojuzgamiento, la miseria y el atraso.

También hubo, y hay, estos intentos en Argelia. Los propietarios agrarios y elementos burgueses que asociaban la independencia a sus objetivos particulares, se resisten a admitir que la revolución argelina "es una revolución de los pobres para los pobres", y no quieren por nada del mundo perder sus privilegios. Otros adversarios del socialismo encubren su actitud contrarrevolucionaria proclamándose los "verdaderos socialistas" al mismo tiempo que no vacilan en recurrir al terrorismo y la lucha armada para torcer el rumbo que el gobierno, con el apoyo del pueblo, ha emprendido, y estorbar el desarrollo de la revolución argelina.

Las fuerzas populares y los hombres que las encabezan sostienen la batalla contra toda clase de enemigos del socialismo. También contra los que, especulando con la religiosidad del pueblo, pretenden oponer el Islam al Socialismo; la construcción de una vida sobre bases nuevas a la "tradicición"; la reforma agraria, la socialización, la gestión obrera, la lucha contra los privilegios a los "postulados del respeto a la propiedad privada". Las masas argelinas —se dice bien claro

La prensa del 28 de abril publicó una nota oficiosa del ministerio de Información, comunicando la detención de los camaradas José Sandoval Moris, miembro del Comité Central del Partido Comunista, Luis Antonio Gil López, Justo López de Vicente y Jesús Martín de Velasco.

Además, han sido detenidos Antonio Montoya Pérez, Silvano Morcillo Pérez, José Anibal Mier Rodríguez, Enrique Sarrio Pérez y José Daniel Lacalle, este último hijo del ministro del Aire del Gobierno de Franco. Según esa nota oficiosa, los detenidos han pasado a disposición del Tribunal de Orden Público.

Estas detenciones, jaleadas por el sensacionalismo indecente de "El Español", el órgano de Fraga Iribarne, son un serio intento de parte del Gobierno de frenar el movimiento huelguístico de masas que se desarrolla en las cuencas mineras de Asturias, Riotinto y Puertollano, en los metalúrgicos asturianos, entre los obreros agrícolas de la provincia de Cádiz y que amenaza extenderse a otras provincias del país. Con la represión, característica de su política, Franco se afana en intimidar a la clase obrera y a las masas del campo, a las fuerzas de la oposición antifranquista. Baldío intento, como estúpida es la versión dada por Fraga Iribarne de que habían "desmantelado" el centro comunista de dirección de estos movimientos huelguísticos. La lucha continúa en centros industriales importantes y en provincias agrícolas con vigor admirable y firmeza ejemplar.

Esta situación, tan rica en experiencias como preñada de esperanzas para la clase obrera y el pueblo, ha provocado un gran nervosismo en el Gobierno, según se dice, fundadamente, en los círculos políticos madrileños y se comenta por los corresponsales de prensa extranjera acreditados en Madrid; nervosismo que está motivado por el temor de que las huelgas se extiendan y la exigencia de libertades sindicales y democráticas se propaguen en todo el país.

En la capital hay quienes sospechan que el Gobierno puede llegar a influir sobre el Tribunal de Orden Público para que se desista de la causa de José Sandoval y de Justo López en favor de la justicia militar para juzgarlos en Consejo de guerra.

En la nota oficiosa del ministerio de Información se señala que José Sandoval "era colaborador de Grimau". Ante esto cabe preguntar: ¿Con qué intención se ha hecho?, ¿qué designio de los ultras franquistas encierra esa mención?

UNA IMPORTANTE DECLARACION

En el próximo número extraordinario de "Mundo Obrero" aparecerá una importante declaración del Comité Ejecutivo del Partido sobre la situación política española.



El camarada José SANDOVAL, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España.

Porque a Sandoval no le pueden acusar de ningún delito, y porque tratan de condenarlo únicamente por ser comu-

LA GRANDIOSA HUELGA...

(Viene de la página 8)

Las medidas represivas del gobierno se estrellan en la firme actitud de la masa de los huelguistas, a los cuales no quebrantan ni intimidan las amenazas del gobernador civil ni los malos tratos que, en algunos casos, vienen aplicando el Comisario Ramos y los gaentes Peón, Del Río y otros, a trabajadores mineros. Mateu de Ros, el poncio provincial, se ha dejado decir a la prensa que procederá a deportar a trabajadores mineros, en mayor cantidad y por más tiempo que la vez pasada. Pero no son con bravuconadas de este tipo que se hará capitular a más de 40.000 mineros y metalúrgicos en huelga.

Uno de nuestros corresponsales nos escribe que en la cuenca minera "hay una situación explosiva". Con esta afirmación da a entender la elevada combatividad de los huelguistas, el ambiente de lucha que se respira en la cuenca minera y en importantes empresas metalúrgicas.

Como se expone en el vibrante llamamiento del Comité Central, que publicamos en este número, la solidaridad activa con los huelguistas asturianos, es necesaria y urgente.

A la hora de cerrar esta edición sabemos que en la provincia de Guipúzcoa se han producido paros en talleres metalúrgicos y en empresas papeleras de Toluca.

Los mineros y metalúrgicos asturianos deben sentir sin pérdida de tiempo el calor solidario de sus hermanos de clase de las otras provincias, movilizados por las libertades sindicales, el derecho de huelga y el salario mínimo de 150 pesetas por ocho horas de trabajo, a través de planes, de huelgas y manifestaciones.

Los mineros asturianos luchan por el pan de sus hijos y por sus libertades, luchan en definitiva por reivindicaciones profundamente sentidas por todos los trabajadores y la solidaridad con ellos debe ser considerada como un honor revolu-

nista y luchar por la libertad y el bienestar de la clase obrera y del pueblo, cosa que ha mantenido con la cabeza muy alta, ya que ése ha sido el norte de toda su vida de combatiente incansable, llamamos a nuestro pueblo, a la opinión pública internacional para que haga oír su voz, para que se movilice y tome en sus manos la defensa de José Sandoval e impida que sea transferido a la jurisdicción militar, que se le garantice su derecho a la defensa exigiendo que como medida previa, en unión de sus compañeros, sea puesto en libertad provisional.

HOMENAJE POSTUMO A JULIAN GRIMAU

En la reciente reunión del Movimiento Mundial de la Paz, celebrada en Budapest, fue acordado la concesión de la Medalla de Oro de la Paz, a título póstumo, a nuestro entrañable camarada Julián Grimau, asesinado por Franco.

cionario de la clase obrera y un deber de todos los demócratas antifranquistas.

Sabemos que la huelga de los mineros y metalúrgicos asturianos cuenta con enormes simpatías entre los trabajadores de todo el país. Así nos lo dicen desde Linares y La Carolina, que siguen con gran entusiasmo la gran lucha que sostienen sus hermanos asturianos; así lo denotaban los numerosos grupos de obreros madrileños el primero de mayo, cuando después de llegar a la Estación del Norte, procedentes de la Casa de Campo, donde estaban jeeps cargados de fuerza pública y guardia civil a caballo, comenzaron a cantar a coro la canción "Asturias patria querida". Así lo demuestran los mineros de Puertollano, de Riotinto y el interés con que siguen la huelga los de las cuencas mineras de León.

También en el extranjero comienza a manifestarse la solidaridad activa con los mineros y metalúrgicos asturianos. La C.G.T. de Francia ha hecho un llamamiento a los trabajadores franceses para que se solidaricen con sus hermanos españoles en lucha; el Socorro Popular francés se ha dirigido al pueblo para que contribuya a una suscripción en favor de los familiares de los huelguistas. La Federación de Mineros (C.G.T.) de Francia ha votado una cantidad para los mineros españoles y ha pedido a sus afiliados que contribuyan con su solidaridad. Numerosas organizaciones francesas están haciendo declaraciones públicas de solidaridad con los mineros asturianos. En Italia se vienen votando resoluciones de simpatía y solidaridad en grandes mítines como el de Nápoles, y en otras regiones del país.

La Federación Sindical Mundial ha publicado una declaración solidarizándose con los obreros españoles en huelga y llamando a la clase obrera de todos los países a que los apoyen.

¡Que no les falte la grandiosa solidaridad de la clase obrera y del pueblo!

LLAMAMIENTO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

¡A LOS TRABAJADORES! ¡A LOS INTELLECTUALES Y ESTUDIANTES! ¡AL PUEBLO ESPAÑOL!

La huelga de los heroicos mineros y metalurgicos asturianos se extiende de hora en hora. Decenas de miles de trabajadores han abandonado ya el trabajo, exigiendo la *libertad sindical*, el *derecho de huelga*, un *salario minimo de 150 pesetas* y otras reivindicaciones plenamente justificadas.

La extension de la huelga se produce tras la magnifica jornada del 1º de mayo, en que los trabajadores de Vizcaya, Guipúzcoa y otros puntos se han manifestado valerosamente en las calles exigiendo reivindicaciones identicas a las de los asturianos; se produce tambien en momentos en que los obreros agricolas de Cádiz y de parte de la provincia de Sevilla libran una tenaz y combativa huelga; cuando aún no se han extinguido los ecos de la manifestación de Madrid contra los Sindicatos fascistas, de las huelgas mineras de Riotinto, Puertollano; de los paros de Altos Hornos de Sagunto y otras empresas levantinas.

En un momento en que los trabajadores de toda España —comunistas, socialistas, catolicos, nacionalistas y sindicalistas— dan pasos transcendentales hacia la union; en que la exigencia del derecho de huelga, de Sindicatos autenticamente obreros —sin patronos y sin jerarcas de "linea politica", Sindicatos verdaderamente democraticos— se generaliza en el pais; en que en toda la industria metalurgica y de construccion naval se desarrolla una lucha por nuevos convenios de trabajo; en que el personal de la Renfe y de los transportes publicos se halla empeñado en una amplia accion por importantes mejoras de sus condiciones de vida.

Al mismo tiempo en el campo, entre los pequenos y medios industriales y comerciantes, entre los sectores laboriosos de la poblacion española, la pesada e insostenible politica gubernamental, dictada por los intereses exclusivos de la oligarquia monopolista y feudal, de los banqueros y los grandes terratenientes, está conduciendo a un estado de descontento lindante con la exasperacion.

Toda la nacion siente la urgente e inaplazable necesidad de cambios politicos que permitan a las distintas clases y capas laboriosas actuar con libertad en defensa de sus intereses legitimos; toda la nacion siente la necesidad de arrumbar arcaicas estructuras politicas fascistas, simbolizadas por la actual dictadura, que cierran los caminos al desarrollo moderno de nuestro pais.

En estas condiciones es posible, necesario, urgente, acudir en solidaridad con los heroicos mineros y metalurgicos de Asturias. El Partido Comunista llama a los trabajadores de España entera, a movilizarse por medio de plantas, huelgas y manifestaciones, exigiendo como aquellos el derecho de huelga, la libertad sindical, un salario minimo de 150 pesetas y las reivindicaciones economicas concretas particulares de cada lugar.

¡No hay que perder un minuto! Los trabajadores asturianos deben sentir que cuentan no solo con la solidaridad moral, sino tambien con la solidaridad combativa, de lucha, de los trabajadores de todo el pais. En cada empresa, en cada localidad, en cada industria, deben constituirse rapidamente, sin pérdida de tiempo

po las comisiones obreras que encabezen y orienten la accion. Donde no haya organizacion hay que crearla en horas, y esta tarea deben asumirla en cada lugar los obreros más conscientes, y en primer lugar, dando el ejemplo, los comunistas.

Todo el pueblo debe rodear a los trabajadores, en cuantos lugares surja y se desarrolle la lucha, del máximo apoyo. ¡Llamamos a los comerciantes a vender al fiado a los huelguistas; a los pequenos y medios patronos a apoyar las manifestaciones y las huelgas de sus obreros! ¡Llamamos a los intelectuales y estudiantes a actuar sin demora, por todos los medios a su alcance, en apoyo de los trabajadores!

¡Nos dirigimos a las fuerzas armadas, a la policia!

Los trabajadores, los estudiantes, los intelectuales, el pueblo no se movilizan contra vosotros. Vosotros tambien vivis mal, tambien sufris a causa de la actual situacion. No permitais que el Gobierno os enfrente con el pueblo; no obedecais las ordenes de represion!

Al fin y al cabo la dictadura pasará pero vosotros como el pueblo quedarais y estais interesados en no hacer os responsables de ningun desatruero para defender unos intereses que no son los vuestros.

Nos dirigimos tambien a todas las fuerzas politicas y sociales antifranquistas.

La dictadura miente diciendo que este movimiento es una maniobra de los comunistas. Este es un movimiento de todos los trabajadores, de todos los democraticos. Ningun partido puede pretender apropiarselo. Ha llegado el momento de entrar en contacto de ponerse de

LA GRANDIOSA HUELGA DE LOS MINEROS Y METALURGICOS ASTURIANOS

En los primeros dias de mayo el movimiento de huelga en Asturias ha tomado una gran amplitud, alcanzando la generalidad de las minas, siendo de hecho una huelga general realizada con unidad admirable y combatividad ejemplar.

A diferencia del 62 y 63, el poderoso movimiento huelguistico que se desarrolla ahora en Asturias cuenta con la participacion de los metalurgicos. Miles de obreros de Fábrica de Mieres, de Duro-Felguera y de Moreda-Gijón, unos han participado ya y otros lo hacen ahora, dan a esta gran huelga la profunda significacion que ofrece la lucha común y solidaria de los trabajadores asturianos.

Los mineros exigen sean satisfechas las reivindicaciones que tienen pedidas para los silicóticos, aumentos substanciales de salarios, sindicatos propios, independientes de los patronos, del Estado y con dirigentes elegidos democraticamente por los obreros, derecho de huelga, la subida de los destajos, revalorizacion de las categorias de los no destajistas. Estos son algunos de los objetivos fundamentales por los que luchan y por los que están movilizadas la casi totalidad de los bravos mineros asturianos y muchos miles de trabajadores metalurgicos.

acuerdo, de entablar relaciones organizadas y regulares para encauzar la potente lucha que se levanta en España y orientarla hacia una solucion democratica de los problemas nacionales. Nadie debe rehuir, por prejuicios, por estrechez, por comodidad, el deber de aunar y coordinar la accion democratica y antifranquista de las masas populares, antes de que sea tarde. Cada grupo, cada personalidad politica debe afrontar resueltamente sus responsabilidades ante el presente y el futuro del pais.

¡Trabajadores! ¡Campesinos! ¡Estudiantes e intelectuales! ¡Mujeres!

¡Movilizarse y luchar ahora con Asturias, es aprovechar una coyuntura favorable para defender vuestros propios derechos y aspiraciones!

Si apoyamos efectivamente a Asturias, la dictadura será impotente para reprimir el poderoso movimiento que se inicia; daremos un paso capital hacia la libertad.

¡Todos a una! ¡Formad por todas partes las Comisiones de Lucha! ¡Elaborad y presentad vuestras reivindicaciones; entre ellas el derecho de huelga y la libertad sindical! ¡Id resueltamente, unidos a los planteos, huelgas y manifestaciones de masa!

¡Como en Asturias! ¡Como en Bilbao, San Sebastián, Madrid, Puertollano, Cádiz y Riotinto! ¡Viva la huelga! ¡Vivan las manifestaciones!

¡Viva la union!

¡Viva la democracia!

El Comité Central del Partido Comunista de España.

6 de mayo de 1964.

Miente con todo descaro el correspondiente de "ABC" en Oviedo cuando, para enganar a los obreros y al pueblo, afirma en el número del 6 de mayo, "que estos trabajadores —los mineros— no tenían presentada ni tampoco han formulado en el momento actual petición o reclamación colectiva alguna."

Con la misma mala intencion, el jerarca Lamata, respondiendo a un redactor de "La Voz de Albacete", ha dicho que en el nuevo convenio u ordenanza laboral se "alcanza unas cuotas verdaderamente satisfactorias, dentro de las posibilidades economicas de la actual coyuntura", para los mineros. Por el contrario y los trabajadores lo saben bien, no es de esas cuotas prometidas, que aún no se sabe en qué consisten, que los mineros podrán recibir satisfaccion a sus reivindicaciones, sino de su propia lucha, como se lo enseña su propia experiencia. Así fue en la de 1962; así lograron otras reivindicaciones en la de 1963. Por eso ahora, con la misma combatividad y unidad que en las anteriores, se disponen a conquistar aumentos substanciales de salarios, pensiones y puestos justos para los silicóticos libertades sindicales y derecho de huelga.

(Continúa en la página 7.)